



Nuevo suicidio de un joven LGTB. El californiano Eric James Borges, de 19 años, se quitó la vida hace unos días, tras años de sufrimiento y acoso debido a su orientación sexual, a manos tanto de su familia (su propia madre, fundamentalista cristiana, intentó exorcizarlo) como de sus compañeros de clase.

Pese a todo, Borges llegó a colaborar con The Trevor Project, una organización que combate el suicidio adolescente, grabando además un mensaje para su campaña It Gets Better, bien conocida por los seguidores de dosmanzanas. En su caso, no ha sido suficiente.

“Mi madre sabía que era gay y me \square practicó un exorcismo para tratar de curarme”, explica el joven en el vídeo en el que cuenta su historia (

[puedes verlo aquí](#),

si lo deseas. Está en inglés y dura algo menos de cinco minutos). Su familia llegó a tacharlo de *“asqueroso”*

y *“condenado al infierno”* antes de echarlo de casa. Sufrió además bullying homofóbico en el instituto, que acabó abandonando.

“Fui perseguido, escupido, marginado y físicamente agredido

(...)

Mi nombre ya no era Eric, sino maricón”.

Borges cuenta también que mientras estaba en el armario creía que nunca jamás sería capaz de expresar su verdadera sexualidad y tener una relación.

Algo que sin embargo parecía haber superado. Colaboró como voluntario en The Trevor Project y llegó a grabar un romántico vídeo, *Invisible Creatures*, que colgó en YouTube, en el que entre otras parejas se ve a él mismo abrazando y besando a otro chico. Como dejó escrito al final de la película, Borges quería expresar la idea de que el amor es universal.

“Tiene el poder de derribar el umbral del prejuicio y la desigualdad

(...)

Es importante que nos amemos como cada uno de \square nosotros merecemos de verdad”.

En su caso, el peso del sufrimiento acumulado acabó siendo mayor. Descansa en paz.